

El origen mítico de la sífilis

The mythical origin of syphilis

Carlos G. Osorio Abarzúa¹

¹Programa de Microbiología y Micología, Instituto de Ciencias Biomédicas (ICBM), Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Recibido: 5 de abril de 2022

Resumen

En 1530 el célebre médico renacentista veronés Gerónimo Fracastoro escribió su inmortal poema “*Syphilis sive morbus gallicus libri tres*” (La sífilis o el mal francés en tres libros). Esta obra es un hermoso poema en latín de 1300 versos hexámetros. En el primer libro se describen las causas de la enfermedad y el cuadro clínico característico. En el segundo libro se mencionan los principales tratamientos, destacando especialmente el mercurio. Finalmente, en el tercer libro se relata como los marinos españoles encontraron nativos de la isla de Santo Domingo en América infectados con sífilis y cómo estos explicaban el origen de esta devastadora enfermedad. Los nativos relataban como su ancestro pastor llamado Sífilus, había desafiado en tiempos inmemoriales al dios Apolo o Febo, desatando así su ira y siendo por ello el primer infectado. Del mito del pastor Sífilus deriva la actual denominación de la enfermedad que en tiempos de Fracastoro fue llamada el “mal francés”, “morbo gálico” o “lúes venérea”.

Palabras clave: sífilis; morbo gálico; Fracastoro; Historia de la Microbiología.

Abstract

In 1530 the famous Veronese Renaissance doctor Geronimus Fracastorius wrote the immortal poem “*Syphilis sive de morbo gallicus libre tres*” (The three books of syphilis or French disease). This work is a beautiful Latin poem of 1300 hexameter lines. The first book describes the causes of the disease and the characteristic clinical presentation. In book two the main treatments are mentioned, especially mercury. Finally, in the third book, it is related how the Spanish sailors found natives of the island of Santo Domingo in America infected with syphilis and how they explained the origin of this devastating disease. The natives recounted how their shepherd ancestor named Syphilus had challenged the god Apollo or Phoebus in time immemorial, thus unleashing his wrath and thus being the first infected. From the myth of the shepherd Syphilus derives the current denomination of the disease that in times of Fracastoro was called the “French disease”, “Gallic disease” or “venereal lues”.

Keywords: syphilis; morbo gallicum; Fracastorius; History of Microbiology.

Introducción

El célebre médico veronés Gerónimo Fracastoro (1483-1553), conocido por sus famosas “semillas de enfermedad” (*semina morbi*), fue también el autor de un poema denominado *Syphilis sive morbus gallicus libri tres* (La sífilis o el mal gálico o francés en tres libros o capítulos)¹. Este famoso poema fue escrito en latín y consta de 1300 versos hexámetros (imitando el estilo de autores latinos clásicos, tales como: Virgilio y Ovidio). En este poema, publicado en 1530, Fracastoro intentó explicar las causas de la sífilis, describió su cuadro clínico característico e indicó sus dos principales tratamientos, esto es,

el mercurio y una resina derivada del árbol del guayaco (guayacán) o palo sagrado. Muchos médicos y microbiólogos escucharon alguna vez en sus cursos básicos de microbiología la referencia a este poema de Fracastoro, pero probablemente no pudieron acceder al poema original. Se intentará en este artículo resumir las principales secciones del poema, citando, cuando sea posible, párrafos extraídos de una edición bilingüe (latín-castellano) del poema, casi desconocida, realizada por el doctor Luis María Ramírez y de las Casas-Deza en 1863². Esperemos que este trabajo estimule a las nuevas generaciones de médicos/microbiólogos a conocer las obras clásicas que, de una manera u otra, cimentaron las bases de nuestra hermosa disciplina.

Correspondencia a:

Carlos G. Osorio Abarzúa
carlososorio@uchile.cl



Figura 1. Retrato de Gerónimo Fracastoro atribuido al pintor veneciano Tiziano (ca. 1528).

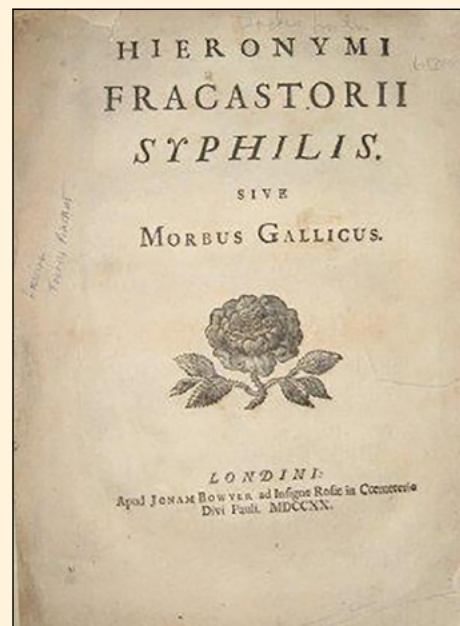


Figura 2. Portada de la obra "Syphilis sive morbo gallicus" (1530).

Libro I

En este capítulo Fracastoro explicó que la enfermedad tenía causas naturales, aunque muy complejas y variadas. También propuso que la enfermedad no provenía del contagio contraído por los españoles en América. Es importante recordar que la teoría o hipótesis Colombina o del Nuevo Mundo propone que la sífilis se originó en América y fue transportada a Europa por los marinos españoles que retornaron al Viejo Mundo (actualmente la hipótesis predominante). La hipótesis alternativa o Precolombina/Unitaria o del Viejo Mundo propone que la sífilis ya existía en Europa mucho antes del regreso de Cristóbal Colón al continente, pero se le había confundido con otras enfermedades especialmente con la lepra. Fracastoro apoyaba fuertemente la idea de un origen múltiple de la enfermedad en varios continentes y además planteaba que esta afección podía permanecer latente por siglos en un lugar, antes de sufrir una reactivación. En sus palabras: "*¿Debemos creer por tanto que la comunicación [con América] ha extendido hasta nosotros este contagio, que poco considerable en su origen ha tomado insensiblemente fuerzas y se ha propagado por toda la tierra?*". "No, esta dolencia no ha venido de allende los mares y no es extranjera y peregrina en nuestras regiones". Plantea entonces que la sífilis ha existido desde tiempos inmemoriales en todo el mundo, pero que cada cierto tiempo sufre reactivaciones. "*Pero sin duda no es esta la primera vez que [la sífilis]*

ha aparecido sobre la tierra: se debe, por el contrario, creer que se ha mostrado antes y si su nombre no ha sido transmitido hasta nosotros, es necesario culpar al tiempo, que en su continua y rápida carrera destruye las cosas y aún sus nombres, y no permite que llegue a la posteridad la memoria de los antiguos acontecimientos". Pero si queremos conocer las causas primeras de este mal, debemos dirigirnos al movimiento de los astros: "*...todos los astros, alteran los elementos, ejercen sobre ellos una atracción constante, y causan grandes agitaciones aún en las partes más distantes, sobre todo si concurren muchos juntos, y sucede que saliendo de su rumbo ordinario se dirijan por muy diversas órbitas: pero estos accidentes sólo ocurren después de muchas revoluciones en el cielo, que rápidamente se mueve, y son obra de los tiempos haciendo los dioses servir así a los astros al cumplimiento de los Destinos*". Debemos ser comprensivos con Fracastoro, aún es un hombre que vive en el siglo XVI. Sin embargo, nos plantea con claridad que la causa agente de la enfermedad es el complejo movimiento de los astros y planetas y no una causa divina. Al menos, los dioses ya no formaban parte de la causalidad. Y luego especifica la causa material: "*Si, pues, contempláis estos grandes acontecimientos, no os admirareis que el aire alterado produzca en ciertos tiempos nuevas enfermedades, y que los desgraciados mortales experimenten en el curso de los siglos la maligna influencia de los astros*". El contagio se produce, según Fracastoro, por aire envenenado (miasmas): "*...ya*

sea que los planetas concurriendo con el sol y reuniendo sus fuegos hayan levantado del mar y de la tierra vapores que, mezclándose con las tenues partículas del aire, lo hayan alterado y cargado de este veneno en extremo dilatado para que pueda ser percibido por la vista...". Podemos inferir que Fracastoro, en 1530, aún pensaba que el aire contaminado era la causa de la enfermedad y no el contagio directo vía sexual (recién en su obra *De contagione et contagiosis morbis* de 1546 planteará el contagio directo como una nueva vía de contagio).

A continuación, describe la enfermedad clásica de la siguiente manera: *"La caries [del latín podredumbre] ataca los órganos de la generación y no siendo detenida en su curso se extiende a las ingles y partes vecinas".* Luego: *"La parte del virus [del latín veneno] más ligera y más apta para el movimiento es llevada a la superficie de la piel y a las extremidades. Muy pronto todo el cuerpo se cubre de una erupción y la cara y el pecho se ponen horriblemente deformes, efecto peculiar de esta dolencia: se forman pústulas, semejantes a glándulas pequeñas llenas de una materia acre y espesa que, viniendo poco después a abrirse, dejan correr en abundancia un pus glutinoso mezclado con sangre corrompida. Más no es esto sólo, el mal penetra también profundamente en el cuerpo y le consume miserablemente".* Claramente, en estos párrafos, se describen las etapas primaria y secundaria de la enfermedad, presagiando tal vez la etapa terciaria de tan funestas consecuencias.

Libro II

En este capítulo el poeta describió los principales tratamientos de la enfermedad, haciendo especial énfasis en medidas generales como sangrías, uso de purgantes, baños de vapor para estimular la sudoración, dietas saludables y diferentes tipos de clima. Al final, se detiene y describe en detalle el tratamiento principal, esto es, con el mercurio. Dice Fracastoro: *"La mayor parte [de los enfermos] se desempeñan satisfactoriamente administrando el mercurio que posee virtudes admirables, ya que, estando dispuesto por su naturaleza a recibir igualmente así el frío como el calor, se apodera sin tardanza de nuestro calor interno, y llega a ser tanto más propio para disolver los humores cuanto que es por sí mismo muy pesado y compacto...".* Luego nos relata el mito del cazador sirio Ilceo que fue el primer infectado por sífilis y encontró la forma de curar su mal. Ilceo había sacrificado por descuido a un ciervo de la diosa cazadora Diana. Esta diosa furiosa pidió ayuda a su hermano Apolo, para castigar así al cazador, causándole la enfermedad. Ilceo finalmente recibió el perdón de la diosa quien le indicó qué debía hacer para curar su enfermedad. La ninfa Lipare lo acompañó, por

instrucciones de Diana, a una caverna: *"En este gran espacio que ves, es el interior del globo terrestre donde la luz jamás ha penetrado. donde las ninfas fabrican los metales...".* Y luego: *"Aquí es donde vas a encontrar el fin de tus padecimientos: cuando esta sagrada onda [río] plateado te haya lavado tres veces, al punto dejarás en ella todo el veneno de tu enfermedad. Al mismo tiempo, lo roció tres veces con el metal líquido; tres veces lo regó con sus virginales manos y otras tantas lo purificó en toda la extensión de su cuerpo. La admiración de Ilceo fue grande, cuando vio caer los despojos vergonzosos de su enfermedad y sus miembros libres de la maligna corrupción, que el líquido había hecho desaparecer".*

Libro III

En el último capítulo describió, Fracastoro, el encuentro de los marinos españoles (es decir, Cristóbal Colón y sus marinos) con los nativos de la isla de Santo Domingo y la epidemia de sífilis que ya existía en dicha isla. Los aborígenes explicaban el origen de la enfermedad como un legado de su ancestro el pastor sacrílego Sifilus, quien había desafiado al dios Sol y había recibido su ira divina. Recordemos que, en la Iliada, es el mismo dios Apolo quien enfurecido con los aqueos liderados por Agamenón dispara sus flechas envenenadas causando la peste en los ejércitos griegos. El dios Apolo (Febo) era el dios de la luz y las artes, padre del mortal Esculapio (creador mítico de la Medicina griega), pero a su vez era un dios oscuro y vengador que causaba las epidemias con sus flechas envenenadas. Cuando los navegantes españoles llegaron a la isla de Ofir (Santo Domingo) se encontraron con aborígenes americanos, quienes decían ser descendientes de los habitantes de la Atlántida y además padecían endémicamente la enfermedad. El rey de los nativos les relató a los españoles cómo la sífilis, en tiempos inmemoriales, había surgido en la isla: *"Sifilus, pastor del rey Alcitoo, conducía por los pastos de la ribera de estos ríos, grandes ganados de bueyes y ovejas blancas. Acaso un día el calor abrasaba los campos y selvas con sus ardientes rayos y el pastor compadecido de sus animales y de el mismo dirigió estas palabras al Sol: ¡por qué o luminar del día te decimos el dios y padre de la naturaleza! ¡Por qué nosotros, pueblo estúpido, te erigimos altares, te ofrecemos incienso y sacrificamos víctimas en tu honor, si tú no tienes piedad de nosotros, ni te importan nada los rebaños del rey!".* Sifilus erigió entonces nuevos altares a su rey Alcitoo y ya no se adoró más en ese lugar a los antiguos dioses. El dios Sol enfurecido desató la enfermedad en la isla impregnando el aire con un principio ponzoñoso [virus]. El primer afectado fue el mismo pastor. *"Sifilus, el primero que levantando altares en las montañas osó dar honores divinos a su rey,*



Figura 3. Grabado del dibujante flamenco Johan Sadeler (el viejo) basado en una obra del pintor alemán Christoph Schwartz (1588/1595). La figura central (con un libro en su mano izquierda) es el poeta Fracastoro. El hombre arrodillado que está bebiendo agua del manantial es el pastor Sífilus y el hombre de pie a la derecha de Sífilus es el cazador Ilceo.

vo asimismo todo su cuerpo recubierto de horrorosas pústulas y sintió los rigores de este mal terrible que le privó del sueño y desgarró sus miembros con dolores durante la noche. La enfermedad tomó el nombre del pastor y las gentes del campo la llaman desde entonces sífilis. Esta plaga se propagó por todas las ciudades y el rey mismo fue acometido de ella". Nuevamente, podemos observar que el dios Sol aplacó, en cierta medida, su ira con los hombres (similar a lo ocurrido en el mito de Ilceo; libro II), pues les entregó un antídoto en la forma de la resina del árbol del Guayacán a los habitantes de la isla, pero declaró al mismo tiempo que esta calamidad sería eterna y que todos los habitantes que nacieran en la isla padecerían de la terrible enfermedad. Este libro termina con las siguientes palabras: "Yo te saludo o árbol santo, plantado por la mano de los dioses, que naces de sagradas semillas: árbol hermoso por su follaje, precioso por sus virtudes, esperanza de los mortales, gloria y ornamento del Nuevo-Mundo".

Epílogo

Existen dos hipótesis que explican el origen del nombre del pastor Sífilus (latín *Syphilus*). Fracastoro habría creado esta palabra del griego sus: cerdo y filia: amor,

con el significado de "amor impuro". La otra hipótesis lo hace derivar de la palabra Sípilo/Sípilus, un monte en Lidia relacionado con la reina griega Niobe (también el nombre de uno de sus hijos), a quien Apolo le asesinó sus catorce hijos y fue luego transformada en una roca que llora (tema tratado en el capítulo VI la obra *Metamorfosis* de Ovidio; probablemente ampliamente conocido y leído por Fracastoro)³.

Por otra parte, un análisis profundo del poema permite entender que éste fue compuesto en dos fases^{4,5}. Los primeros dos libros habrían sido escritos en la década de 1510, pero luego en la década de 1520 habría sido agregado el tercer libro. Esto puede explicar, claramente, que la obra contenga dos mitos independientes sobre el origen de la sífilis. En el segundo libro Fracastoro nos relata el mito del cazador sirio Ilceo, quien había ofendido a la diosa Diana por cazar a uno de sus ciervos sagrados. Diana y su hermano gemelo Apolo (Febo) desataron su ira sobre el cazador, causándole la enfermedad. Finalmente, Ilceo fue perdonado por los dioses, quienes le guiaron al río de mercurio, que se creía en ese entonces que podía curar definitivamente de la enfermedad. Sin embargo, en el tercer libro incorporó un nuevo mito para explicar el origen de la sífilis. En esta ocasión relató la historia de un pastor llamado Sífilus, antiguo habitante de la isla de Santo Domingo, que había ofendido al dios Apolo y así atraído su cólera, contagiándose de la enfermedad. Luego de obtener el perdón divino, los dioses hicieron crecer en la isla, el árbol del guayaco o guayacán (palo sagrado), de cual se obtenía una densa y fragante resina que curaba la afección. Es claro, que luego de finalizar sus dos primeros libros, Fracastoro, no conocía aún el tratamiento con la resina del guayacán y sólo manejaba el tratamiento con mercurio. En el período de 1510-1520 se extendió el uso de la resina del guayaco o guayacán como un nuevo tratamiento proveniente de América (por el retorno de los marinos españoles desde América), lo que obligó a Fracastoro a incorporar el nuevo tratamiento en el tercer libro, donde aprovechó además la ocasión, para crear un nuevo mito sobre el origen de la enfermedad. El árbol del guayacán (palo santo) es originario de América (islas del Caribe) y luego de conocer su efecto sobre la sífilis fue importado a Europa en grandes cantidades por poderosas familias de comerciantes europeos (por ejemplo, la famosa familia de banqueros alemanes de apellido Függer). Sin embargo, pronto se descubrió que el efecto específico de la resina del guayacán sobre la enfermedad era prácticamente nulo. En retrospectiva, podemos inferir que los ricos, los únicos que podían comprar la costosa madera del guayacán, y los pobres que no tenían los medios para ello, al fin y al cabo, sufrían los mismos pesares y calamidades, una vez que adquirirían el terrible contagio. Recordando al celebéri-

mo poeta español Jorge Manrique: “*Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar que es el morir; allí van los señoríos, derechos a se acabar y consumir; allí los ríos caudales, allí los otros medianos y más chicos; y llegados, son iguales, los que viven por sus manos y los ricos*”.

Finalmente, podríamos especular que, si Colón no hubiese llegado a América, tal vez hoy denomináramos a esta enfermedad, más bien, “ilceitis o ilceosis”; pues Sífilis no habría sido nunca concebido por la mente de Fracastoro, siendo sólo el cazador Ilceo el epónimo de la nueva enfermedad.

Agradecimientos: Quisiera agradecer a mis colegas microbiólogos del Instituto de Ciencias Biomédicas (ICBM) de la Facultad de Medicina, la lectura, revisión y sugerencias que mejoraron notablemente este artículo.

Referencias bibliográficas

1. Fracastorii H. Syphilis sive morbus gallicus. Basilea, Suiza, 1536. Disponible en sitio web: <http://books.google.com> (Fecha de acceso: 10 enero 2020).
2. Ramírez y de las Casas LM. La syphilis. Poema latino de Gerónimo Fracastoro, edición bilingüe, Madrid, España, 1863. Disponible en sitio web: <http://books.google.com> (Fecha de acceso: 10 enero 2020).
3. Peregrino L A, Barthe M, Fracastoro G, Rippa M. Girolamo Fracastoro and the origin of the etymology of syphilis. *Advances in Historical Studies* 2017; 6: 104-12.
4. Anselment R. Fracastoro’s syphilis: Nahum Tate and the realms of Apollo. *Bulletin of the John Rylands Library* 1991; 73: 105-18. Disponible en sitio web: <https://www.escholar.manchester.ac.uk/> (Fecha de acceso: 6 agosto 2021).
5. Gould S J. Syphilis and the shepherd of Atlantis. *Nat Hist* 2000; 109: 38-42. Disponible en sitio web: <https://indexarticles.com/reference/natural-history/syphilis-and-the-shepherd-of-atlantis-2/> (Fecha de acceso: 6 agosto 2021).